

En seguida leyó D. Francisco Viñas unos preciosos versos latinos, e improvisó despues el Sr. Juez de Primera Instancia de Mataró una bella décima, todo alusivo al grande acto que se solemnizaba.

Eran las tres de la tarde. A las cuatro ya volvia la comitiva a cortar los aires con unavelocidad que solo el ave puede superar. Treinta i siete minutos despues, ya nos apeábamos todos en Barcelona, satisfechos de haber presenciado el mayor triunfo de la inteligencia humana, i realizando la verdad de que en efecto el hombre es rei i señor de la creacion i que todas sus leyes están bajo su dominio.

Quien sea el que primero concibió la idea de hacer un ferrocarril de Barcelona a Mataró es difícil averiguarlo. Yo creo que esta idea ocupó la mente de muchas personas desde 1825 cuando se hizo el primer feliz ensayo de la locomotora impulsada por el vapor. Sin embargo, D. José Maria Roca tiene el gran mérito de haber sido el que dió el primer paso en la construccion de ese ferrocarril, alcanzando para ello Real permiso. Pero esto solo no bastaba. ¡Cuanto reales permisos se han logrado para obras que no se han concluido i que jamás se concluirán! Era preciso identificar con esa nueva grandiosa empresa, un hombre de un teson indoblegable, de una enerjía incansable, de una probidad a toda prueba, i que no viesse otro interés jeneral ni otro galardón particular, sino la completacion del ferrocarril; este hombre se halló en *D. Miguel Biada*.

A su constancia, a su abnegacion personal para consagrarse entero a la obra de su predileccion, i a los buenos oficios respecto al gobierno de D. Ramon Maresch i Ros, se debe que el ferrocarril entre Barcelona i Mataró, no fuese desde su principio una de las muchas empresas análogas concebidas, comenzadas, pero no acabadas, de que abunda nuestra patria. Por esto, i por la amistad personal que tenia yo con *D. Miguel Biada*, cuya memoria venero i veneraré agradecido, no pude menos de derramar lágrimas, en medio del gozo i júbilo de que estaba poseido aquella brillante i animada concurrencia, cuando mi vagante vista buscaba i no hallaba al que habia sido por mucho tiempo cuerpo i alma del camino de hierro, i al que habia cifrado toda su dicha mundanal en ver su conclusion. De mi sentimiento participaban muchos concurrentes; pero al ver que Dios en sus inescrutables designios no habia querido conceder esa satisfaccion a D. Miguel Biada, llamándolo a sí antes de este fausto dia, nos consolábamos en verle tan dignamente representado por su respetable hijo D. Salvador, i en la contemplacion de ver concluida la grande obra, que a pesar de todos sus esfuerzos, i de los esfuerzos de cuantos le habian auxiliado, sin la ayuda, teson, enerjía, desprendimiento e incansable laboriosidad de la actual Direccion, no se habria llevado a completa cima.

Font: Biblioteca Caixa Laietana, Mataró



Cercle Històric Miquel Biada

Casal Aliança - Amics de la Ciutat de Mataró - C/ Bonaire 25 pis 2º - 08301 Mataró

Tel. 932 110 170 - cercle@biada.com - www.biada.com



Cercle Històric Miquel Biada

Il.lm. Sr. Sixte Moral, Alcalde de Vilanova i la Geltrú, il.lm. Sr. Joan Antoni Baron, Alcalde de Mataró, il.lm. Sr. Ricard Oliver, president del Centre d'Estudis Històrics del Ferrocarril Espanyol, il.lm. Sr. Francesc Robert, president dels Amics de la Ciutat de Mataró, **han presidit la inauguració del Cercle Històric Miquel Biada**, en el Museu del Ferrocarril de Vilanova i la Geltrú, el 3 d'abril de 2005.

El Cercle Històric Miquel Biada, en el marc del grup institucional del **Centre d'Estudis Històrics del Ferrocarril Espanyol** i en col·laboració amb els **Amics de la Ciutat de Mataró**, té com a objectiu promoure la investigació i la difusió de la història del primer ferrocarril, el de Barcelona a Mataró, per tal de recuperar la memòria històrica de tots aquells que, des de les diferents vessants del seu treball o amb la seva aportació econòmica, varen fer possible el desenvolupament de la xarxa ferroviària catalana.

Amb la inauguració del primer ferrocarril de la Península es va produir la introducció a casa nostra d'aquest nou mitjà de transport. **Un mitjà que revolucionaria totalment el comerç, la indústria i la pròpia societat del moment.** La rapidesa en el trasllat de viatgers modificaria els costums socials de l'època i la facilitat en el transport de mercaderies transformaria progressivament la configuració econòmica, primer de Catalunya i, més tard, de la resta de l'Estat. En definitiva, amb la inauguració d'aquest primer ferrocarril peninsular s'obria un procés que, en poques dècades, comportaria una radical i generalitzada transformació en tots els ordres de la vida social i econòmica.

Aquest camí iniciat aquell **28 d'octubre de 1848** arriba fins el dia d'avui. Com a record d'aquell memorable esdeveniment, reproduïm part de la crònica que va fer Marià Cubí i Soler el 4 de novembre en el setmanari anomenat "La Antorcha".



SEMANARIO ENCICLOPÉDICO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INDUSTRIA.

LA ANTORCHA,

Por los señores D. Mariano Quirós y D. Soledad de los Ríos. | Precio de cada número 10 céntimos. | Año 1848. | Número 100.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INDUSTRIA. | Precio de cada número 10 céntimos. | Año 1848. | Número 100.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INDUSTRIA.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA E INDUSTRIA.

POR D. MARIANO QUIRÓS Y SOLEDAD DE LOS RÍOS.

BENDICION DEL FERRO CARRIL

ENTRE BARCELONA I MATARÓ, E INAUGURACION DE SU APERTURA AL PÚBLICO

La Divina Providencia ha querido que todo fuese completo en este día, el mas glorioso, despues de la introduccion de la imprenta, en los fastos de la nacion española. El sol con su luz rutilante i esplendente despues de un día crudo i lluvioso; la asistencia de los dos Ilustrísimos SS. Obispos de Barcelona i Puerto-Rico, del Escmo. Sr. Capitan Jeneral, i demas autoridades principales eclesiásticas militares i civiles, un público inmenso que desalado corrió a presenciar i dar importancia a la celebracion, todo, todo concurrió a que el acto fuese completo, grandioso, sublime.

A las 9 i 1/2 de la mañana, favorecido el primer ferrocarril de España por tantas i tan favorables circunstancias, recibió la bendición de los dos dignos i venerables prelados que formaban parte de la comitiva a quien la Direccion habia suplicado se sirviese presenciar este acto tan solemne i importante. Concluyóse a las 10 en punto. Las Autoridades, la Direccion i los Sres. convidados, entre los cuales tuve el gusto de contarme, subieron inmediatamente a los coches preparados para conducirnos a Mataró con el objeto de asistir allí i en el Masnou a un acto de bendicion análogo al que acabáramos de presenciar. Partió al momento el tren, i fuimos, casi todo el camino, el mas pintoresco de Europa, señores del espacio i con la rapidez del águila, en medio de millares de espectadores alineados a lo largo de ambos carriles, cuyos vítores, unidos a los sonidos de una banda de música que nos acompañaba, hacian resonar los aires. A las once, solo 60 minutos despues de haber dejado la estacion de Barcelona, llegamos a Mataró, a pesar de la detencion que hicimos en los pueblos del tránsito para admitir comisiones de sus ayuntamientos en el seno de la comitiva, i del cuarto de hora que se pasó en el acto de bendicion celebrado en el Masnou.

Todo Mataró, con su Gobernador i Ayuntamiento al frente, parecia haberse trasladado a la estacion del ferro-carril, que nos recibió, al llegar, con demostraciones del mayor i mas entusiasmado júbilo. Apenas se hubo concluido aquí la ceremonia de la bendicion, cuando toda la comitiva, precedida por la banda que nos habia acompañado, seguida de otra que Mataró habia colocado en la estacion, i conducida por las superiores autoridades que se habian dignado realzar una celebracion tan solemne, se dirigió en orden de procesion al templo del Señor, por medio de calles cuyas casas, llenas de damas i colgadas, anunciaban la alegría que universalmente reinaba. En este momento Mataró no tenia rival. El grandioso e imponente aspecto religioso-moral de que era teatro, realzado por uno de los días mas favorables de este clima sin igual, por un mar azulado i tranquilo que al parecer se complacia en su mansedumbre en participar de tan solemne ceremonia, por una campaña risueña i pintoresca en todos tiempos, pero que ahora era eminentemente bella i encantadora, convertia a Mataró en una ciudad predilecta, donde podria creerse que Dios habia derramado todas sus bendiciones; sin que los ánimos de sus habitantes ni de la comitiva que los visitaba pudiesen desmentir tan singular predileccion, puesto que en sus rostros se veia pintada la imájen del mas vivo placer i completa satisfaccion.

La Iglesia de Mataró, de suyo majestuosa i capaz, era ahora, a mas, sorprendente por el gran número i buena distribucion de las luzes que la alumbraban. Conmovidos todos nosotros por la importancia del acto que celebráramos, por la impresion de la velocidad con que acabáramos de atravesar unos verdaderos campos elíseos, por la suavidad i serenidad del tiempo que realizaba un esplendente sol, por los vítores i bendiciones de un jentío inmenso lleno de placer, entusiasmo i júbilo, alentare en el santuario del Señor, para darle gracias de tantos beneficios, en medio del repique de campanas i de los melodiosos sonidos del órgano, nuestros corazones, al prorrumpir el *Te Deum laudamus*, parecian arrojarse de un éxtasis religioso. El alma se elevó de repente a las eléreas mansiones del Señor, i comprendia, anonada i reverente, para no engreirse en sus triunfos de acá bajo, cuan pequeñas eran las glorias terrenales, comparadas con las grandezas celestiales. ¡Que sensaciones tan deleitables, tan sublimes, tan en concordancia con las armonías musicales que se oian, las cuales, si bien se desprendian del órgano i de la orquesta, parecian bajadas del cielo en señal de que las bendiciones divinas i humanas estaban sobre nosotros i sobre la grandiosa obra objeto de aquella ceremonia. Todos los músicos parecian estar poseidos de este sentimiento, i sobre todo el organista el esclarecido ciego Isern, honra i gloria de su patria, que parecia comunicar a la música casi divina que producía, la religiosa elevacion de que su alma se hallaba poseida. Oh! jamás realicé tan vivamente como ahora, que sin la bendicion del cielo todo lo de este mundo es frio, material, inanimado.

Concluido este acto arrobador i solemne, salió del templo la comitiva, dirigiéndose a la estacion que se habia desembarcado. Habíanse allí erijido un espacioso salon rica i vistosamente adornado por medio de toldos, cortinas i cortaduras, presentándose al entrar en él un suntuoso almuerzo para la comitiva en jeneral, i vislumbrándose en el fondo otro igual, pero sobre mesas redondeadas de sillas, para las superiores autoridades i miembros de la Junta Directiva. En pie i en medio de una confusion en la cual se guardó el mayor orden, participó la comitiva en jeneral del *ambigú* que se le habia preparado. ¡Que de reflexiones no podia hacer el filósofo moral al ver la compostura, el respeto, la hidalga deferencia, i el comedimiento que los convidados mutuamente se guardaban! Ah! el hombre no necesita influjos esternos para conducirse bien, cuando la educacion moral i religiosa ha activado i robustecido los sentimientos superiores que Dios ha infundido en su alma.

A los postres, D. Juan Miret, con permiso del Capitan Jeneral, brindó por todas las autoridades i demas personas que habian concurrido a la celebracion de ese acto. Despues, en nombre, i como presidente de la Junta Directiva, pronunció un discurso que duró unos 15 minutos. Apenas comenzó a hablar el Sr. Miret, ya tuvo pendiente de sus lábios la atencion de los concurrentes. Su personal, su voz, su modesta serenidad, sus jestos, su asunto, sus razones, su lenguaje, todo era en él acertado i oportuno, todo elocuente, porque todo conmovía i convencía los ánimos. Elojió la Direccion anterior por sus denodados esfuerzos en vencer cuantos obstáculos se le habian presentado; las autoridades por haberse hallado siempre propicias a la empresa; los accionistas españoles, porque sin su desprendimiento nada podria haberse hecho; los accionistas ingleses, por haber depositado en la Direccion su entera confianza; los contratistas por haber cumplido tan concienzudamente su empeño; los ingenieros Locke, Mackenzie, Wright i demas personas que han intervenido en la ejecucion material del camino, por sus talentos, pericia, o eficacia; con todos fué justo, menos consigo mismo i sus compañeros de direccion, porque apenas mencionó los obstáculos, casi insuperables, que habian tenido que vencer para llevar a completa cima una de las obras mas grandes con que cuenta hoy día la España.

Algunos concurrentes invitaron despues, al que escribe esta descripcion, a que echase un brándis. Casi obligado por sus solicitudes, se levantó, i dijo:

“Señores, brindo por la imprenta i los ferro-carriles: los mayores expansivos de la libertad, del progreso i del orden, que hasta ahora han descubierto los humanos.”